

Mercurio Gaditano

Cádiz martes 6 de setiembre de 1814.



Afecciones astronómicas—Sale el sol á las 5.^{hs} y 40'. se pone á las 6 y 20'. Debe señalar el reloj al mediodía verdadero 11.^{hs} 58' 21". —Es el día 23 de la luna. Sale á las 10 y 47' de la noche. Se pone á las 11 y 50' de la mañana.—**Mareas**: Primera alta: á las 5 y 48' de la mañana. Primera baxa: á 1' de la tarde. Segunda alta: á las 6 y 12' de la tarde.

San Eugenio, mártir.

Jubileo de XL horas—En la iglesia de San Antonio. [Se manifiesta á las 8 y se oculta á las 6.]

Orden de la plaza—**Gefe de día**: D. Pedro del Cel Loizaga, teniente-coronel del regimiento Real de Marina.—**Parada**: los cuerpos de la guarnicion. Ronda: Gerona.

Baños: Milicias. Capitan de Hospital: Ordenes. Patrullas: Voluntarios y Milicias.

VARIETADES.

En el año pasado de 1813 el conde de Montalivet, ministro del interior, en una exposicion que hizo al cuerpo legislativo de Francia sobre la situacion de aquel imperio, habló mui particularmente de su marina. Creemos dignas de atencion las noticias que presta sobre este importantísimo objeto, especialmente por las útiles reflexiones que producen, y por la aplicacion que de ellas se puede hacer.

“La Francia, decia el ministro, ha sufrido grandes pérdidas en su marina por los sucesos de Tolon, por las guerras civiles del Mediodía, del Vendé y del Oeste, y por los resultados de Quiberon: los mejores oficiales de su marina, y lo mas escogido de sus contramaestres y equipages perecieron. Desde aquella época nuestras escuadras se tripularon con marineros inexpertos. Conocióse la insuficiencia de la matrícula o inscripción marítima; y los medios que ofrecia han ido á ménos cada año: resultado preciso de la constante superioridad del enemigo y de la casi total destruccion del comercio marítimo. Era ya forzoso conocer que ó habiamos de renunciar á la restauracion de nuestra marina en tiempo de guerra ó debiamos apelar á nuevas medidas. Adoptando el primer partido, hubieramos obrado como los ministerios de Luis XIV, y Luis XV, desanimados por la derrota de la Hogue, y por la guerra de 1758. En una y otra época se abandonó la marina; se dexó de construir; las rentas se aplicaron al ejército y otros ramos: los resultados de este abandono fueron bien funestos á la gloria y prosperidad de la Francia. Inglaterra nos dió la lei; y nos sujetó á tratados que quisieramos poder borrar de nuestros anales. Nos vimos obligados á demoler nosotros mismos nuestros puertos, y á admitir comisarios ingleses que inspeccionasen la demolicion. Por una consecuencia mui natural de la superioridad de sus fuerzas, la Inglaterra nos impuso unos tratados de comercio destructivos de nuestra industria; y cuando tuvo por conveniente declararnos la

guerra para saquear nuestro comercio, ó apoderarse de nuestras colonias, nos encontró sin escuadras ni medios de defender nuestro pabellon. De aquí ese desprecio que el pueblo ingles mostró ácia nosotros en todas ocasiones.

“Los ministerios de Luis XIV y de Luis XV ¿se vieron obligados á abrazar el funesto partido de renunciar á la marina por el mal estado del real erario; ó por la imposibilidad que tenia la Francia en sus antiguos limites de construir y reparar grandes escuadras en tiempo de guerra?

“A la verdad casi nada se puede hacer en Brest, ó á lo ménos cualquier cosa es mui difícil cuando este puerto está bloqueado por una escuadra superior; pero es probable que el estado del erario, la atencion de las guerras continentales y la dificultad de reanimar la marina contribuyó, con la poca energia del ministerio á que se tomase el desesperado partido de dexar perecer nuestra marina. Los golpes que esta ha sufrido despues, por efecto de nuestras discordias civiles, nos han conducido á la misma situacion en que se hallaban los ministerios de Luis XIV y Luis XV; pero las otras circunstancias son ya mui diversas.

“La posesion de la Holanda y del Escalda; la extension de nuestro poder á las costas del Adriático, á los puertos de Génova y Spezia y al curso del Rhin y del Mosa; nos da recursos marítimos de mucha mayor importancia que tenia la antigua monarquia: podemos construir escuadras sin que la superioridad del enemigo alcance á estorbarlo, ni aun á dificultarlo. La buena administracion de las rentas nos da lugar de atender á los gastos que exige el establecimiento de una gran marina, sin perjuicio de las guerras continentales. En fin, la energia de nuestro gobierno y su voluntad firme y constante son por sí solas suficientes á vencer las mayores dificultades.

“La administracion de la marina reconoció finalmente la necesidad de adoptar un sistema fijo y calculado que á un mismo tiempo se ocupase en la for-

ción ó restablecimiento de puertos, en la construcción de navios y en la instrucción de los marineros.

En la Mancha la naturaleza se declaró en favor de la Inglaterra y contra nosotros. Desde el reinado de Luis XVI se conoció la necesidad de tener un puerto en aquellos mares: se pensó en Cherburgo y se echaron los cimientos de los diques. Pero en nuestras turbulencias políticas, interrumpidas estas obras, se deterioraron, se ofrecieron mil dudas y hasta la elección del sitio se hizo problemático, habiendo quien creyese preferible la Hogue. El gobierno se decidió, después de un maduro examen, por Cherburgo y la obra continuó. Esta rada tenía los inconvenientes de ser descubierta, siendo en ella imposible ó muy difícil la carena de los buques. El gobierno sin detenerse en gastos ni dificultades abrió un puerto en la roca, capaz de 50 navios de guerra y de astilleros suficientes para construir una escuadra. En diez años de obra, se han realizado nuestras esperanzas y satisfecho los deseos. No es poco tener ya un excelente puerto en la Mancha; todavía necesitábamos no menos tener otro en el mar del Norte, y poder aprovecharnos de las muchas y seguras radas del Escalda. Con grandes gastos hemos logrado tener los surgideros de Flesinga y Amberes. Veinte navios se pueden construir á un mismo tiempo en los astilleros de esta ciudad; y mas de 60 hallan ya abrigo en ámbos puertos.

La Holanda contenía una población que siempre se ha distinguido en la marina; pero los buques de construcción holandesa no podían emplearse útilmente en la lucha actual. El andar de los buques es uno de los elementos de la guerra marítima; y los buques holandeses mas parecen contruidos para transportar mercancías que para maniobrar y dar batallas. Este pueblo industrioso había hechos milagros para vencer los obstáculos al parecer invencibles de sus localidades; pero no lo había logrado sino imperfectamente. El gobierno conoció que solo había en Holanda un puerto, un astillero, un único remedio á todos los inconvenientes de la localidad; y reunió las fuerzas marítimas de la Holanda en Nieu-Dypp; por este medio hemos logrado un puerto en la extremidad del mar del Norte.

Los ingenieros han hecho obras excelentes: el Helder, Flesinga, Amberes y Cherburgo ofrecen á nuestras escuadras un abrigo contra cualquier insulto, y la proporción á nuestros ejércitos de acudir á su socorro, aun cuando se hallen en el corazón de Italia ó de Polonia: el arte había hecho cuanto le es posible por Brest y Tolon desde el reinado último. No así en la embocadura del Charenta. La rada de la isla de Aix no podía contener un gran número de buques. El gobierno conoció la necesidad de tener un abrigo mas seguro en el mar de Gascuña. En consecuencia la rada de Saumouard fue fortificada, igualmente que todas las del Gironda, abriéndose comunicaciones interiores aun para los navios de mas porte; de tal suerte que las radas de la isla de Aix, de Saumouard, de Talemond y todas las del Gironda forman, por decirlo así, un mismo puerto.

Después de Tolon, Spezia es el mejor puerto del Mediterráneo; y ha sido fortificado por mar y tierra. Apenas van corridos seis años de un sistema permanente de guerra marítima, y ya los puertos del Texel y del Escalda, de Cherburgo, Brest, Tolon y Spezia presentan baxo un punto de vista militar y marítimo todas las calidades apetecibles.

Al mismo tiempo que se han construido y fortificado puertos, se han procurado establecer astilleros para la construcción de navios, que baxo la dinas-

tía precedente quedaron reducidos á menos de 25. Brest solo podía servir para reparos. Era menester renunciar á todo proyecto de construcción, ó establecer sobre el Escalda un astillero en el que se pudiesen construir 20 navios al mismo tiempo. Tenemos ya este astillero; y provisto barata y abundantemente á favor del Rhin, del Mosa y de todos los afluentes de Francia y Alemania. Reconocióse tambien la posibilidad de construir fragatas y navios de 74 en los astilleros de Amsterdam y Rotterdam, mientras que se concluyen los astilleros de Nieu-Dypp. En los astilleros de Cherburgo se construyen navios de 3 puentes, de 80 y de 74. En Genova y Venecia igualmente se construyen buques de linea. Así se aprovechan los recursos de la Albania, de la Istria, del Frioul, de los Alpes-Julianos y de los Apeninos. Los astilleros de L'orient, Rochefort, y Tolon continúan no menos con toda la actividad posible. La marina francesa en su mayor prosperidad no tuvo mas de 5 navios de 3 puentes: ahora podemos fácilmente construir y armar de 15 á 20 navios de alto bordo en cada año; y dentro de pocos tendremos 150, 12 de ellos de 3 puentes, y un número mucho mayor de fragatas. Así que la administración de la marina, teniendo ya puertos suficientes, ha conseguido del mismo modo cuanto podía desear en punto á construcción de buques; pero faltábale satisfacer el último y mas difícil de sus objetos.

En efecto los inteligentes estaban de acuerdo en que atendidos los recursos y extensión del imperio, y teniendo el gobierno á su disposición, por medio de los rios que alimentan nuestros puertos, casi todos los arbolados de Europa y riquezas inmensas en fierro y cáñamo, podíamos formar una marina tan numerosa como quisieramos en proporción de los sacrificios pecuniarios á que nos resolviésemos para el aumento de esta parte de nuestras fuerzas. Pero la dificultad era donde hallar marineros para tripular las escuadras. Campos de instrucción y ejercicios forman en poco tiempo un ejército ¿pero cómo suplir estos medios para la marina?

Las instituciones de Colbert y los principios que adoptó en la recluta de hombres para las fuerzas navales, vinieron á ser nulos, por la ruina del comercio marítimo. Pasaba como axioma la máxima de que *sin comercio no hai marina militar*; pero en realidad este era un círculo vicioso, porque del mismo modo se hubiera podido decir: *sin marina militar no hai comercio*. En tal estado, el ministerio resolvió reclutar las fuerzas navales como las de tierra, estableciendo la conscripción marítima sin perjuicio de la matrícula ó inscripción. Al efecto se eximieron en parte de la conscripción para el ejército los departamentos litorales, llamándose toda su juventud á la conscripción marítima. Los inteligentes querían que esta conscripción comenzara desde los 10 ó 12 años de edad, juzgando que era imposible hacer marineros de hombres ya formados. ¿Pero cómo resolverse á amontonar en los navios de 60 á 80 muchachos? Los gastos de su instrucción hasta que tuviesen 20 años, y sobre todo los muchos que perecerían, eran consideraciones que aterraban. Se tomó pues el término medio de llamar á la conscripción marítima los jóvenes desde 16 á 17 años, esperándose que á los 4 ó 5 años de navegar y al tener 21 ó 22 de edad, serian marineros hábiles. ¿Pero cómo navegaría esta juventud, cuando el mar nos estaba cerrado? Construyéndose escuadrillas: 500 ó 600 bergantines, cañoneras y goletas navegaron el Zuyderzee, el Escalda, en las radas de Boloña, Brest y Tolon; protegiendo nuestro cabotage. Al mismo tiempo se armaron

nuestras escuadras en los puertos de Tolon, Charenta, del Escalda y Zuiderzee. Las tripulaciones siempre à bordo han maniobrado à presencia del enemigo, formándose los conscriptos. Los jóvenes de 18 años, despues de cinco de embarque, cuentan hoy 23 ó 24 de edad, y desempeñan las maniobras altas con una agilidad e inteligencia admirable: nuestras escuadras evolucionan con tanta prontitud y precision como en sus mejores épocas.

En 5 años que llevamos de este sistema, la conscripcion marítima ha dado 800 jóvenes à nuestra marina. ¡Cuántos sacrificios nos ha costado este forzoso sistema! En los primeros años las averias eran intolerables, y cada salida nos costaba tanto como un combate; pero progresivamente los abordages fueron à ménos, las averias disminuyeron, y ya nuestras escuadras no sufren mas que las ordinarias. Los oficiales se van formando palpablemente, y no hacen salida en que no vean al enemigo. Las tripulaciones à bordo años enteros, como si estuviesen en alta mar, se instruyen competentemente. Los navios *Tourville* y *Duquesne*, estacionados en Brest y Tolon proporcionan una instruccion teórica y práctica à los jóvenes que se dedican à servir en la marina como oficiales. De 100 navios que hoy tenemos, los 65 están armados, equipados y provistos para 6 meses, y haciendo sus aparejos cada dia, de tal suerte que en el momento de levar anclas nadie sabe si es para exercicio ó para una larga expedicion.

La conscripcion marítima produce cada año 200 jóvenes. La inscripcion ó matrícula de los pescadores ofrece tambien importantes recursos. Y en el momento que la paz permita disponer de la conscripcion de todo el imperio, la conscripcion marítima tendrá el aumento que queremos.

La guarnicion de los navios se sacaba del exercito, y una parte de su artilleria estaba servida por el cuerpo de artilleros de marina. El ministerio ha deseado que una de estas clases se volviese al exercito, y que el servicio de mar se hiciera por marineros diestros en las maniobras altas y baxas, que pudiesen del mismo modo subir à los masteleros que desempeñar la maniobra de los cañones y servir de guarnicion à los buques. Las ventajas de este sistema son evidentes: doblábase así nuestra gente de mar y con algunos artilleros que vayan à bordo se doblan las tripulaciones. Las circunstancias actuales en que sostenemos guerras de tierra han hecho apreciar las ventajas de tener 400 soldados à propósito para el exercito no ménos que para la marina.

Inglaterra puede tener el número de soldados y de navios que quiera, puede dar à su comercio la direccion que guste; pero nosotros queremos lo mismo. Si pretende imponernos la condicion secreta de destruir nuestras escuadras, de reducir las à 30 navios, ó de subscribir à tratados de comercio no conformes à nuestros intereses, paz semejante nunca se verificarà.

NOTICIAS.

Hamburgo, 11 de julio—El emperador de Rusia ha enviado al general en gefe conde Bennigsen la orden de San Jorge de primera clase: distincion tanto mas lisonjera cuanto que en todo el imperio ruso solo hai otro caballero de aquella clase.

Idem 22—Los habitantes de Rostock se proponen erigir un monumento à la gloria

del mariscal Blucher, que nació en aquella ciudad.

Roma, 1.º de agosto—Algunos sugetos, à quienes se cree bien informados por los destinos que ocupan cerca de S. S., parece que confirman la noticia de que el Padre Santo hará un viage à Viena para discutir con los soberanos aliados los intereses de la santa Sede y de la religion.

Con ocasion de la fiesta del Padre Santo S. S. ha mandado distribuir à los cardenales y prelados la medalla que se acostumbra acuñar en esta solemnidad. Se ha tomado por asunto de la de este año el regreso del Papa: en un lado se ve el retrato del Padre Santo con la inscripcion: *Pius VII Pont. Max.*; y en el reverso está representado el Padre Santo sacándole un ángel de la prision; y al rededor se lee la siguiente inscripcion: *Summi Pontificis reditus; religionis triumphus, an. 1814.* Seria difícil hallar otra alusion mas exácta.

Paris, 3 de agosto—Hoy por primera vez se ha reunido el consejo de Estado en las Tuilleries; sus individuos prestaron juramento à S. M. y se leyó el decreto que los clasifica en cinco secciones, à saber: Legislacion, Interior, Justicia, Hacienda y Comercio.

Idem 5—Parece que irá al congreso de Gante un embaxador ruso en calidad de mediador entre Inglaterra y los Estados-unidos—El rei ha mandado suprimir las escuelas militares llamadas de Saint-Cir, San German y Pritaneo de la Fleche.

Idem 6—En la orden del dia de ayer ha prohibido expresamente el ministro de la Guerra à los generales de las divisiones militares del interior, à los comisarios y demas autoridades militares de los departamentos, que permitan à ningun oficial, subalterno ó soldado, que pase à Paris baxo de ningun pretexto, no estando allí de guarnicion los regimientos à que pertenecieren—En otro decreto tambien de ayer se muestra el rei mui reconocido à los servicios de las Guardias-nacionales de Paris, y manda que en todos los aniversarios de la entrada de S. M. en esta capital hagan el servicio de la casa-real baxo el mando de Mr. conde de Artois.

(Telègrafo portugues.)

Viena, 4 de agosto—El cuartel-general del exercito austriaco, compuesto de 30 infantes y 1500 caballos, se acerca à esta capital, de donde ha estado ausente unos quince meses. A fines de esta semana llegará a Klosterneubourg, donde tiene orden

de detenerse hasta ser licenciado ò recibir ulterior destino.

En setiembre debe formarse para manobrar un campamento de 300 hombres cerca de Munkendorf.

Parece que el Padre Santo ha dirigido à nuestra corte varias reclamaciones, que hasta ahora no han tenido efecto. El Papa queria que se le devolviesen las tres legaciones de Bolonia, Ferrara y la Romania, como tambien que el rei de Nápoles evacuase la Marca de Ancona y el ducado de Urbino: asimismo desearia que se restableciese el patriarcado de Venecia, como existia antiguamente, y que se anulasen muchas variaciones que se han debido à las circunstancias de los tiempos.

(Gaceta de Madrid)

Madrid, 30 de agosto—El Rei nuestro Señor se ha servido expedir el decreto siguiente: La constante fidelidad y el amor exemplar con que algunos de mis leales y escogidos vasallos me han seguido fuera de mi reino, y basta mi regreso à él; los muchos trabajos y tribulaciones de toda especie à que han estado expuestos, à medida de la confianza que me han merecido, y de los singulares servicios que me han hecho, procurando mi alivio y el de mis muy amados Hermano y Tio, los Infantes Don Carlos y Don Antonio, compañeros inseparables míos en mis desgracias; sus privaciones y el doloroso estado de sus desamparadas familias, han conmovido la sensibilidad de mi corazón, y me han excitado à que remuneré tan estimables sacrificios por cuantos medios me dicte mi paternal ternura. Correspondiendo, pues, à este irresistible impulso, y por otra parte al deseo de perpetuar el horror à un acontecimiento, que siempre será mirado con sorpresa; he venido en establecer una condecoracion con el título de la *Lealtad en Valanzay*, para que transmita à la posteridad este inaudito suceso, y al mismo tiempo para que sirva de testimonio à la acendrada fidelidad de los referidos mis vasallos, para los cuales exclusivamente se instituye, y los que únicamente podrán usar del distintivo que tengo determinado, y he resuelto se les comunique—Tendréislo entendido para los efectos que convenga—Rubricado por S. M.—En Palacio à 23 de agosto de 1814—Al duque de San Carlos.

(Gaceta de Madrid.)

Idem—El Rei nuestro Señor se ha servido expedir el decreto siguiente: "El Rei nuestro Señor, queriendo dar nuevas pruebas de su Real benevolencia à los oficiales de los cuerpos francos ó partidas de guerrilla, se ha dignado mandar que se conceda el fuero militar à todos aquellos que se hubiesen hecho acreedores, y que del mismo modo se les dispensen las demas gracias señaladas en su Real decreto de 28 de julio último. Palacio 28 de agosto de 1814."

(Suplem. à la Gaceta de Madrid.)

TERCIO NAVAL.

Por providencia del juzgado de la comandancia militar de este tercio naval, acordada en cumplimiento de despacho de la provincia de Algeciras, se vende en pública subasta la casa situada en esta ciudad calle del Mirador n.º 9, apreciada en 519 019 rs. vn.; en consecuencia, las personas que quieran comprarla acudirán à la del n.º 24 en la calle de Santa Ines, el dia 3 de octubre próximo venidero à las 11 de su mañana, donde se celebrará el remate à las 12. Cádiz 3 de setiembre de 1814.

COMERCIO.

VALES.

Dia 5—151 à 152 [Nominal.]

CAPITANIA DEL PUERTO.

Desde el mediodia del 4 de setiembre al del 5 se han habilitado para salir:

Místico español N. S. del Carmen, Manuel Vallejo, para Algeciras, en lastre. Otro id. Pastora, José Medel, para Huelva, en lastre. Otro id. Virgen del Carmen, Francisco Guerrero, para Algeciras, en lastre. Goleta id. San Feliciano, Don Juan Bautista Casanovas, para Barcelona, con cacao, y otros frutos.

Desde el mediodia del 4 de setiembre al del 5 han entrado:

De Málaga místico español La Merced, José Maria Carrion, con vino y ladrillos, en 4 dias. De Santa Pola dos fatuchos id. con cebada, en 5 dias. De Málaga fatucho id. Santocristo del Grao, Nicolas Bayona, en lastre, en 2 dias. De Sanlúcar 3 embarcaciones menores españolas con fruta.

AVISOS.

En la colle de la Aduana Vieja n.º 26 ofrece un individuo enseñar la aritmética moderna, geometría especulativa y práctica, (executando las operaciones de esta última ciencia en el terreno para mejor inteligencia de los discípulos) trigonometría plana y esférica, cosmografía, pilotaje, dibujo, algunos principios de astronomía y geografía.—Fuera de las horas de clase dará lecciones dentro y fuera de casa: el que quiera tratar al efecto acudirá de 9 à 11 de la mañana, ó de oraciones à las 9 de la noche.

Un sugeto de honor, de 29 años de edad, de las primeras familias de España, que habiendo servido à S. M. catorce años en la clase de oficial, en el dia se mira excluido del servicio, solicita su colocacion de secretario ó mayordomo con algun caballero, ò destino en el comercio para dentro ó fuera de Cádiz; está instruido en todo manejo de papeles, y tiene sugetos de graduacion que abonen su conducta; al sugeto que lo necesite le darán razon en el café de Apolo.

IMPRESA DE ESTE PERIODICO—Año de 1814.
[Con licencia.]